



D24

000 464458

# Algunas Verdades sobre la Verdad

Por ENRIQUE LAFOURCADE

TODO empezó con una entrevista. «De usted dicen que es socialista y reaccionario».

Yo protesté: «¡Ni loco, jamás! El último en abandonar lo antiguo, el primero en aceptar lo nuevo. Y muy modesto, nada, cosmopolita».

Aunque, al paso, admití que reaccionario sí era.

Soy un permanente reaccionario. Atribuyo sustancia a los intelectuales. Su libertad para la "acción" como promueve Carlos Gardel, y para la reacción. Y lo dice que ante los libros y la carta invisible de Hamilton, inventadas, actualizadas, y destinadas a pasiones de monjes del dogma podían quedarse inertes, en cualquier adscripción, acción y espectáculo con una rueda de molino en la cabeza.

Hay intelectuales, sin embargo, que parecen no ser reaccionarios. Stalin, Donostia. El tema me confunde y pelo arata.

## Un filósofo moral

La encuesta —para sus dudas— en unas raras declaraciones formuladas por Michael Novak (E.M. R.V.M.), suerte de filósofo moral desarrollado en Harvard, de visita en Chile.

Este intelectual, a quien yo siempre llamo "matíasfilosofista", afirma por:

«Creo entender el problema de los intelectuales. Viven en una situación peculiar: no pueden hacer ni ser. En consecuencia, siempre han necesitado el socorro. Antes lo recibían de la aristocracia y sólo era muy conveniente porque los intelectuales se imaginan a sí mismos como los aristócratas del espíritu».

Entonces dice que Novak es un "baldío de la economía". Antes yo llamaba apenas economistas. Hay filósofos economistas, teólogos, mentes.

Me gustaría preguntarle a este pensador si Shakespeare produjo algún "hombre" a Inglaterra. Si la palabra "hombre" está mal usada —de acuerdo a los actuales teologos económicos—, ¿pero si alguna alguna "servicio" a la verdad de su tierra, crean cosas de identidad, una vez que otra puede salir para edificar su historia.

## El socialismo los honra

Más adelante afirma: «El socialismo honra a sus intelectuales, porque su preocupación fundamental es la utopía, que es un sueño en el reino de lo posible. Y es ese reino el intelectual en sí».

Vamos a ver cómo los honra. Estando en los libros, Estando en las Hamillandónes. Subordinándose al "aprovechamiento" a su comercio, a su empleo. La luz de estos "baldíos" empuja con Manabónski. Quien parca en la utopía —en decir, en el estado que Novak reconoce como un sustituto al socialismo—, son rechazados al espíritu, al espíritu, a los horizontes espirituales.

Octavio Paz, con más astucia que

Novak, precisa que el intelectual, en el mundo capitalista, se transforma en una mercancía, sujeto a la ley de la oferta y la demanda. Con todos los riesgos que esto supone, como el de abaratar la manufactura del producto para ingresar a grandes mercados.

En el mundo socialista obtiene provechosos, merecidos, premios, honores, a condición de cambiar su yo creador por un yo creador, instrumentalizado hasta la médula, terminado como un bicho que acapala de la agudía marxista hablando lo que tiene el organigrama de turno.

## El caso Neruda

No hablamos de Malinkovski, Gorki, Esenin. La lista es interminable y no ha concluido con Solzhenitsin, Bukovsky. Tomemos un intelectual "bombrado" por el socialismo en caso.

Al cierto que se defendió como gato de espaldas. Hizo de Neruda. La verdad que nació el 12 de julio de 1904 ingresó oficialmente al Partido Comunista. Ya había escrito su gran poesía romántica, las tres residencias, Marhu Pichu, toda su época magna. Pero se separa de él algo aún mayor.

Tres meses viajó a Moscú y giró poemas, la nota de la buena grea y el último libro es despierta por Lenin.

«Lenin, para castigarlo...» «Me gusta la vez y la letra pensada en la transparencia». «Ah, Lenin, los malos trabajadores». «Lenin, hombre terrorista». «Lenin, gracias te damos los brazos». «Gracias Lenin, por el aire y el pan y la esperanza».

Se enamora de Stalingrado (que estaba más en ruinas que una vieja novia) dedicándole dos centos de versos polívoros-estéticos.

## Stalin es la cosa

Desde Neruda "nosotros la hila cha" en su adoración a Stalin. Es cierto que en 1932 recibe el Premio "Stalin de la Paz". Vienen los poemas.

«La mirada de Stalin a la nieve, teñida por su sangre Stalingrado».

«Stalin dijo: nosotros mejor tesoros en el hombre».

«En tres habitaciones del viejo Kremlin vive un hombre llamado José Stalin. Terde se apaga la luz de su cuarto. El mundo y su patria no lo dan reposar».

«Escribo, Espigón. «Arroventado sobre la frontera de Stalin y sus hijos».

«En un campo de una que donde la graneros tierra de Stalin». «La utopía marra del socialismo, el peso del pueblo de Stalin».

Y dice: «Vivo Lenin / cambié la tierra / luego Stalin / cambié el hombre». (Claro, dejó la verdad, los cambio por otros, purgas desde 1930 en adelante, fue una especie de acné de rono).

Cuando se muere Stalin, Neruda es despedido por el dolor.

«Yo estaba junto al mar en la Isla Negra / desahogado de la vida y de viajes / cuando la noticia de su muerte /



● El socialismo esteriliza y mata a sus intelectuales. El capitalismo los compra y vende. La casa del hombre inteligente: la utopía. Sobre los economistas-teólogos. En qué se reitera la fe en el hombre uno por uno.

(ya lo trata de "tú"). Llegó como un golpe de océano...» «como si de repente se cobrara la tierra».

«Stalin, con su paso tranquilo: estubo en la historia acompañador de Lenin y del viento. (La ignoraba). Me ampara "necio como tú y como yo". (Neruda sencilla) "Stalin es el sentido, la madurez del hombre y de su pueblo". Le más raro que han hecho —según los exportadores de fruta de botella levitando una estaloma—, la cuenta Neruda, pero también ayudó a los manojos de libertad a dar frecha bajo la taronjada».

El derecho staliniano es increíble. «Stalinismo. Levamos este nombre con orgullo "Lo llama "espionaje lejano". Y termina, por ahí: "levantando el amor sobre la tierra" con la palabra Stalin" en millones de libros».

May bien, admiraba a Stalin. Pero, "por fin del Partido. Y por otra vez, una especie de admirador, afirmó que había escrito sobre él". Y Novak vive que los socialistas honra a sus intelectuales?

Dejo en claro, que Neruda, para mí, sigue siendo un maravilloso poeta, en especial el Neruda anterior a 1945, cuando aún no era estramente "bombrado".

## Nadie dice nada

«Los intelectuales son expertos en adular toda falla, cada atropello, cada lunar del capitalismo. Sobre la "praxis socialista" (al no hay nada escrito) —según Novak—.

Se equivoca. Podría entregarse una eterna lista de importantes obreros y autores. Y no necesariamente de comunistas arrepietidos.

Se equivoca aún más cuando afirma: «Yo le diría que el sistema capitalista no sólo genera más riqueza, sino que la distribuye mejor y más rápidamente».

En unas confusas explicaciones para probar esta asería lapidaria, «Qué horror estos beatos "Stalin, Ángel del

Comité Central". El capitalismo, maravillosamente distribuidor de riquezas, Novak vive una suerte de beatitud teológico-comunista. Bajo el capitalismo se pagan mejores salarios» —declara— «después... me gustaría cuestionar la afirmación que el capitalismo crea mayor desigualdad que el socialismo».

La ironía es que no gusta de Milton Friedman ni de su escuela "por que insisten demasiado en la economía y no lo reflejante en la política y la moral».

Un sanón. Optimista. Viene de un país donde no sólo las aguas sino el pensamiento mismo se vende en supermercados, en las frías frigoríficas. El comunismo moral y político de Novak se evoca una historia de Mark Twain: "Mi reino al mundo, pero la mundo componer y adaptarlo de tal manera que los larvas no dejar muy atrás a los mejores relajes de la ciudad».

## Sin astucias

Olvídense a Novak (están ligados muchos parientes). Se trata de otra cosa: la fe en el capitalismo. En un culto goyoso, sólo para intocados. Malinkovski. Nos preparamos, severamente, para cambiar nuestra historia. El o No. Pero, a qué decir del "La Biblia caídas" (al Dios de los computadores) "No estará la verdad en otro lado».

«La letra de un hombre político "En la patria que renace y se ha puesto a construir" tra la escritura que se llama "libertad". La muestra la mano Jaime Aguirre. Los políticos son responsables de un comité de revolución. Como me distrajó, creó el principio que es "creativos" pertenencia a la Organización de Intelectuales que representan José Luis Bonasco, Patricia Matadone y Pepe Tapia. Me equivocó más que Novak: es el hombre de la oposición».

«Estos son nombres de una mesa del plenario, según el general Marín, el ministro educacional con el Mas de María. El hombre podría ser "vend" y "reput todos". Hay una multa de 25 "liras" por cabesa a quien no vote. Multiplicamos cuatro millones por 25.000 y leedra el Gobierno (si nada vota) adonde la Dreda Externa y aún quedaría plata para bicistas de media paja. Entrega esta solución. La bicista muestra la guerra de monetas mujeres (ya era hora). Pero ¿cómo buscar la verdad?»

«Una tarde de 1947, mientras iba caminando de una aldea de Italia a otro, vi a un hombre inclinado sobre su tierra, trabajando todavía adormecido. Así me iba la tierra laborada renata a la vida. Al borde del camino se veía todavía un campo rústico y arremolado. Pensé que admirable es, a pesar de todo, el hombre, esa cosa tan pequeña y frágil, tan resaca, tan terriblemente asustada por terremotos y guerras, tan crucificado para a prueba por incendios y naufragios y pestes y muerte de hijos y padres».

Dime en qué crees. Unos, en la tierra y en las cosas. Otros, en el espíritu y en las cosas. Pero, ¿en qué creencias se la sata creyentes?

Hypertón: «es una época mejor la que el hombre, un mundo más bello» Hölderling —el mismo poeta que baila en Tullahoma con Hegel y Schelling alrededor del árbol de la libertad, que acababan de plantar en homenaje a la Revolución Francesa— dice más tarde: «ya no me interesa por el género humano». (¿Dónde hombre? «En el hombre como padre, o en la abstracción? La fe sin límites en el capitalismo es una utopía (y de las pobres). La fe en el intelectual, político, pedagógico, marxista, etcétera, el intelectual, alimentado por la "adulación", por sus pasiones, etcétera, en su vida de agonia (más de palabras) bien puede morir (tranquilo) la utopía. No escapa, ni se escapa ni se responsabiliza ante su historia. Contribuye a ésta con el apéndice de Platonos. Con la penita de los alcañares del corazón a la cabeza».

Comunismo, capitalismo. Es que tienen que existir otros senderos en este jardín. Pienso en un cuento de Max Kaelin: «No me hacen venir en Cincuenta».

«Yo tampoco. Deben haber sido otros».

La utopía es la que hace creer "hombre" y "servicio" a Shakespeare. La utopía es la que obliga a transcribir todas las revoluciones cuando éstas traicionan al hombre mismo, a cada Juan o Pedro o Miguel, en nombre de "todos los hombres". La utopía justifica la bestia y la libertad, antes del dinero y el pan nuestro. Puntúa la Externidad. A los hombres no los usan las revoluciones. Alfabéticos y Kadafisimos, comunistas, chinos, cubanos, con sus plantaciones farfatas, con sus interminables teorías ideológicas, con sus nacionalismos, ¿qué tienen de comunistas? Trotsky previó una sola gran historia revolucionaria, en permanente revolución. Los revolucionarios hoy, al terminar este siglo, están más desolados que los reaccionarios.

Hay que pensar. Podemos movernos con ideas equivocadas. A lo que no tenemos derecho es a errores de ideas. Y equivocados las lamparitas de aceite en los arroyos del Big Money. La Dreda Externa es, también, la Dreda Externa. Del hombre con el hombre, y del hombre con la vida. No puedo evitar un recuerdo que hace Ernesto Sabatini: «Una tarde de 1947, mientras iba caminando de una aldea de Italia a otro, vi a un hombre inclinado sobre su tierra, trabajando todavía adormecido. Así me iba la tierra laborada renata a la vida. Al borde del camino se veía todavía un campo rústico y arremolado. Pensé que admirable es, a pesar de todo, el hombre, esa cosa tan pequeña y frágil, tan resaca, tan terriblemente asustada por terremotos y guerras, tan crucificado para a prueba por incendios y naufragios y pestes y muerte de hijos y padres».

Dime en qué crees. Unos, en la tierra y en las cosas. Otros, en el espíritu y en las cosas. Pero, ¿en qué creencias se la sata creyentes?

# Algunas verdades sobre la verdad [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1988

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Algunas verdades sobre la verdad [artículo] Enrique Lafourcade.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile